

Sección del Museo de Ciencias Naturales

La creación de un Museo de Ciencias Naturales del País es idea que desde muy antaño se ha acariciado en nuestro pueblo y que recientemente estos últimos años ha sido de nuevo suscitada y aireada por don Joaquín Gómez de Larena, originando por parte de un grupo de entusiastas de la idea la realización de diversos tanteos y gestiones que por falta de cohesión y de un plan madurado no dieron el resultado apetecido.

El Grupo de Ciencias Naturales «Aranzadi», de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, nacido para laborar en el campo de las Ciencias Naturales del País, tiene en su programa de trabajo un apartado por el que se presta a colaborar y ayudar a la formación del Museo; a recoger, clasificar, ordenar y presentar materiales para el mismo; a ser, en suma, activo elemento que coopere a organizar, sostener y conservar la deseada Institución.

Con fecha 28 de mayo de 1948, la Junta de Patronato de los Museos y Bibliotecas de San Telmo, respondiendo a la R. S. Y. A. P., que en nombre del Grupo «Aranzadi» se había dirigido a ella en demanda de un local que pudiera servirnos de sede social, decía: «...se accedió por unanimidad a la petición, y por añadidura se les concede, igualmente, otra sala del piso primero que comunica con la sección de Etnografía Vasca, a fin de que empiece dicho grupo científico, según sus deseos, a organizar sus trabajos de clasificación y montaje del futuro Museo de Ciencias Naturales, hasta tanto posea (la Junta de Patronato) mayores espacios cuando la Biblioteca Municipal se traslade a la antigua Casa Consistorial, y pueda en ellos el precitado Grupo desarrollar con toda intensidad sus plausibles proyectos, que agradece en extremo este Museo, por lo mucho que puede beneficiarle en servicio de la cultura del país».

Aprovechando, pues, el amable gesto de la Junta de Patronato de San Telmo, estamos instalando en la pequeña sala de 5,70 por 11,00 metros puesta a nuestra disposición, una ordenada muestra de materiales conseguidos en Guipúzcoa, acompañados de los cuadros, letreros, ilustraciones y explicaciones necesarios, de forma que el visitante, con el mínimo esfuerzo y máximo aprovechamiento, pueda sacar cabal idea de las vicisitudes que ha soportado nuestro solar a lo largo de las edades geológicas.

Lo que instalamos en la única sala que hoy disponemos, no es más que un pequeño reflejo de lo que un día será magnífica realidad, cuando en amplios locales, con instalaciones perfectas, facilitando al visitante la más clara comprensión de los materiales expuestos, logremos dar cima a la definitiva organización del Museo de Ciencias Naturales, que nos permita el más exacto conocimiento de la Geología, Paleontología, Botánica, Zoología y Prehistoria del País.

Dados el carácter eminentemente cultural que ha de ostentar el Museo y su proyección geográfica, no dudamos hemos de lograr una completa coordinación patrocinadora para el mismo, por parte de nuestras Excmas. Diputaciones y de las Corporaciones municipales con el Ayuntamiento de San Sebastián a la cabeza. Y, además, el aplauso de todos nuestros paisanos y de todos aquellos que nos visitan en esta diminuta provincia.

Sección de Espeleología

Catálogo Espeleológico de Guipúzcoa

La innegable importancia que un buen Catálogo de cuevas y simas, abrigos, ocultaciones y resurgencias hidrológicas, etc., tiene para la investigación y conocimiento de temas relacionados con la Geología, Paleontología, Prehistoria, Hidrología, Entomología, etcétera, del País, ha impulsado a esta Sección de Espeleología a iniciar la ordenada clasificación en fichas de los fenómenos espeleológicos que encierra nuestro suelo. De momento y a modo de ensayo, nos limitamos solamente a Guipúzcoa.

Puig y Larraz publicó en 1894 su trabajo «Cavernas y Simas de España», meritoria relación de carácter meramente compilatorio en que cita hasta 25 cuevas y simas guipuzcoanas. Fácilmente se comprueba que, debido sin duda a información deficiente, al tratar de la espeleología guipuzcoana incurrió en duplicidades y sinonimias. Por otro lado, varias cuevas llevan tan someras indicaciones de situación y orientación, que su determinación en el terreno es dificultosa en extremo.

Posteriormente, aparte de las citas que Barandiarán iba acumulando, referentes exclusivamente a temas prehistórico-mitológicos, muy poco, a nuestro conocimiento, se ha ahondado en el tema. Caben citar las descripciones, generalmente de segunda mano, que don